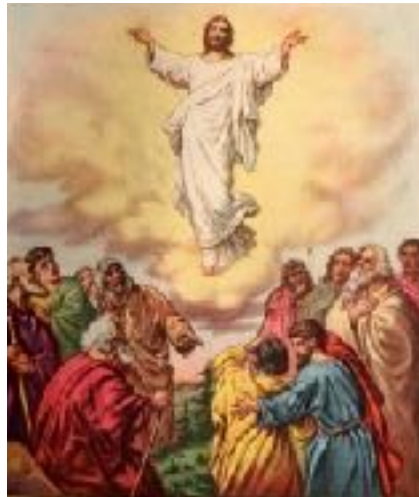


Solemnidad de la Ascensión del Señor
Ciclo C 2-06-2019

Al considerar el hecho de la Ascensión del Señor debemos contemplar el doble aspecto de la misión realizada por Jesucristo y que trasciende a todo



tiempo y lugar. Con la Ascensión se pone fin a su presencia histórica entre los hombres pero a la vez, alcanzada su glorificación, se pone en marcha la actividad evangelizadora de la Iglesia. Aun cuando pudiera parecernos contradictorio, sabemos que *se va* y, al mismo tiempo, *se queda* aunque de otro modo.

A las puertas de la muerte todo ser humano siente en su interior este mismo intenso anhelo: dejar algo de sí mismo que prolongue su presencia. Queda una casa, una familia, una tarea realizada a lo largo de los años que mantienen de algún modo vivo su recuerdo. Pero el Señor, dada su condición de Dios y Hombre, es el único que puede satisfacer plenamente ese deseo en su sentido más real y profundo.

Vive glorioso con el Padre pero se queda en el sacrificio eucarístico y en los sagrarios de todo el mundo prolonga su presencia real y redentora; queda en su Palabra que resuena en la predicación de la Iglesia y en el interior de las conciencias; queda en la comunidad cristiana animada por el Espíritu que actúa y vivifica a cada uno de sus miembros transformándoles en imagen de su presencia histórica. Esa permanencia de Jesucristo en el mundo es muy real pero también misteriosa, oculta, sólo visible para quienes tienen su mirada iluminada por la fe.

Se ha quedado con nosotros y esto sería grave ignorarlo. Pensemos lo que significa una persona amiga a nuestro lado, a quien confiar nuestras inquietudes, con quien compartir trabajos y alegrías; alguien que sabe escuchar nuestros secretos e intimidades con paciencia, con cariño, con misericordia y comprensión. Nos motiva, conforta, consuela, nos da paz. Con cuanta más razón si se trata del Señor que ha entregado su vida cada uno de nosotros. Es nuestro compañero de camino cuando todo *marcha bien*, cuando el éxito premia nuestro esfuerzo, pero también en el momento de la caída, de la desgracia, tendiendo su mano para que podamos levantarnos.

Esta solemnidad nos recuerda asimismo que estamos llamados a ser instrumentos de evangelización. La próxima fiesta de Pentecostés lo explicitará aún más. *¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?* escuchan los discípulos del Señor mientras Él desaparece. Han de ser testigos suyos hasta los confines de la tierra. Es la hora de transmitir la fe recibida... ¡Es nuestra hora!



Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1,1 – 11)

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?».

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y “hasta el confín de la tierra”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Palabra de Dios.

Salmo: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. **R/.**
Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,

Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,17-23)

Hermanos:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Palabra de Dios

Conclusión del santo Evangelio según san Lucas (24, 46-53)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.*

Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto.

Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Palabra del Señor



VI FESTIVAL DE ORGANO: Con motivo de la solemnidad del Corpus Christi, el próximo **martes, día 4**, a las **20.30 hs.** en la **iglesia de San Pedro** tendrá lugar el primer concierto de este Festival en la que intervendrán la **Orquesta Vigo 430** bajo la dirección de Isabel Rubio Molina y, al órgano, **Giulio Mercati** (Italia). Los demás conciertos del ciclo serán los días **11, 18, 21 y 24** de junio. Quienes estén interesados pueden, con antelación, obtener un programa de dichos actos en la catedral o en cualquiera de las iglesias de la ciudad.





SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS. Con motivo de esta fiesta con la que culmina el tiempo pascual, se han organizado diversos actos que pueden ayudar a profundizar en la *misión específica de los laicos* en la Iglesia y en la gestión de los asuntos temporales así como en el papel que el Espíritu realiza a nivel comunitario –es como el alma que da vida al cuerpo de la iglesia - e individual, esto es, obrando la santificación de cada persona.

En concreto, a las **20.00** horas del **viernes, día 7**, en el salón de actos del **Seminario**, D. Alfredo Losada, relator del Congreso de Laicos, pronunciará una conferencia bajo el título de **'Congreso Pueblo de Dios en salida'**.

Al día siguiente, **sábado, día 8, a las 17.30** hs. se celebrará la **Asamblea Diocesana de Laicos** en la parroquia de San Francisco Javier. Se pretende que sea un encuentro abierto a la participación de todos los fieles que deseen intervenir y, entre todos, trabajar sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo se desarrolla el pre-congreso en mi parroquia o movimiento?
- ¿Cómo vivimos la sinodalidad desde nuestra parroquia o movimiento?
- ¿Qué frutos podemos ofrecer en esta etapa del pre-congreso?
- ¿Cómo podemos plantear la asamblea fin del pre-congreso en otoño?

Al finalizar la asamblea, se celebrará la **Vigilia de Pentecostés** en la misma iglesia de San Francisco Javier. El **domingo, día 9**, el Sr. Obispo presidirá en la **S.I.C.B.** a las **13.00** hs. la Misa de la solemnidad.



MES DEL SAGRADO CORAZÓN: Si la Iglesia dedica tradicionalmente el mes de mayo a cuidar las devociones marianas, en el de junio pone su atención en el **Sagrado Corazón de Jesús**. No se trata de una *devoción* más, ni se reduce a un mero *sentimentalismo*. Quiere recordarnos que **Jesús nos ama con un amor sin medida**, con

independencia de nuestros méritos o virtudes. Ahora, a lo largo de estos meses, se nos pide contemplar ese amor que nos profesa y demostrar con nuestras obras que deseamos corresponderle.

Si bien es cierto que el amor de Dios es pieza clave en la vida cristiana, la devoción al Corazón de Jesús se remonta al s. XI y, en la segunda parte del s. XVII, se estableció su fiesta cobrando un singular impulso a partir de las revelaciones a Santa Margarita María de Alacoque. Se hizo tan popular que el Papa León XIII ordenó la celebración de dicha fiesta en todas las diócesis, fiesta que tiene lugar el viernes posterior a la solemnidad del Corpus Christi.